

Charla en la Hermandad de Nuestra Señora de la Merced
“Aspectos Teológicos de la Coronación de Espinas”

PÓRTICO

Hace 25 años que llegaba a Córdoba la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Coronación, de Francisco Buiza, uno de los artistas más preclaros del Neobarroco. Con este motivo, la Cofradía ha organizado una serie de actos, en los que voy a poner también mi “granito de arena”, con la invitación que se me hace para hablar de los “Aspectos teológicos de la coronación de espinas”. No sé a quién se la habrá ocurrido el título, porque normalmente el título lo elige el propio autor de la charla. A mí, desde luego, no se me habría pasado por la imaginación. Primero, porque la Teología tiene grandes teólogos para explicar esta “ciencia de Dios”. Segundo, porque sería todo un atrevimiento enlazar los entresijos de la Teología con la coronación de espinas en la pasión de Jesucristo. Supongo que la ha querido pedir el autor de este título es que yo hable, en profundidad, desde la orilla de la fe y no del arte o de la simple cultura, de lo que significa la Coronación de espinas.

Y ahí, sí. Ahí ha acertado plenamente el autor. Vale la pena contemplar nuestras imágenes con profundo sentido religioso. Vale la pena descubrir en cada pincelada artística, en la que el autor ha puesto su alma, el mensaje cristiano que, a la par, quiere ofrecernos. Porque el alma del imaginero no solo evoca un pasaje de la pasión de Cristo sino que le da vida, lo ilumina, lo acerca a nosotros con ilusión y derrama con fulgor y con entusiasmo esa “ciencia de Dios”, es decir, esa “teología” cercana para que nos entre por los ojos y encienda en nuestro corazón los mejores sentimientos.

Nuestro Padre Jesús de la Coronación es una clase vivísima de Teología, porque nos muestra a Dios, no sólo en su dolor sino en su amor a la humanidad. Nos muestra a Dios y nos muestra a los hombres: A Dios para que descubramos cómo su grandeza y su entrega no tiene límites; y a los hombres para que nos demos cuenta hasta dónde puede llegar su maldad, cuando prescinde de Dios.

Toda la escena de la Coronación de espinas, plasmada en la imagen del Cristo de vuestra Hermandad, nos ofrece un precioso Decálogo de mensajes urgentes.

Diez mensajes hermosos aunque hirientes como las espinas para que descubramos las reglas de juego de Dios y las reglas de juego de los hombres.

Charla en la Hermandad de Nuestra Señora de la Merced
“Aspectos Teológicos de la Coronación de Espinas”

LOS DIEZ MENSAJES
DE LA CORONACIÓN DE ESPINAS

PRIMER MENSAJE:

“CUIDADO CON LAS PALABRAS”

Todo empieza por una frase, por unas palabras que pronuncia Poncio Pilato, en aquel discurso político, dirigido a los judíos: “Le castigaré, pues, y le soltaré”. No debía de haberlas pronunciado porque esas palabras se convertían, al pronunciarlas, en un compromiso cruel y despiadado. ¡Cuidado con nuestras palabras! A veces, nos traicionan y nos sirven para traicionar; a veces, nos encadenan y nos sirven para encadenar; a veces, nos comprometen y nos sirven para comprometer. En muchas ocasiones, la palabra hiere, mata, destruye, sepulta.

SEGUNDO MENSAJE:

“CUIDADO CON LOS ENJUAGUES”

El gobernador Poncio Pilato deja paso al político. Era la hora de los enjuagues: “Me presentasteis -dijo- a este hombre como amotinador del pueblo, y he aquí que yo, habiéndole interrogado delante de vosotros, no hallé en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. Y tampoco Herodes, pues nos lo volvió sin que nada digno de muerte se le haya probado”. (Lucas 23, 14-15). Hasta aquí las palabras de Pilato no eran otra cosa que un fiel resumen de lo ocurrido. Y la conclusión no podía ser otra que la liberación del acusado.

Pero Pilato no actúa con lógica, sino con política. La justicia le dice que no puede condenar a este hombre. Pero la astucia le asegura que es necesario echar un bocado a las fieras si no quiere que se revuelvan contra él. Por eso su discurso gira ochenta grados y añade: “Le castigaré, pues, y le soltaré” (Lucas 23, 16). Si es inocente, ¿por qué le castiga? Si es culpable, ¿por qué le suelta?

TERCER MENSAJE:

“CUIDADO CON LA COBARDIA”

Pilato se nos muestra como un hombre cobarde. ¿Cómo pudo justificar Pilato ante su conciencia este giro dialéctico? No lo sabemos. Probablemente hubo mucho de cobardía en su decisión. Pero quizá hubo aun más de esa ilógica lógica del político que piensa que un poco de injusticia basta para asegurar la justicia total.

CUARTO MENSAJE:

“CUIDADO CON LOS MEDIOS”

El fin de nuestros actos jamás justifica los medios que utilizamos para conseguirlos. Eso le ocurrió a Pilato. Condenar a muerte a un pobre iluso le resultaba inaceptable. Pero pensaba que una buena parte de azotes haría bajar los grados de fanatismo que en el acusado imaginaba. Nuestras intenciones pueden ser buenísimas, pero nunca justificarán medios injustos.

QUINTO MENSAJE:

“CUIDADO CON LOS JUEGOS”

En realidad, la coronación de espinas fue un juego, un juego macabro, un “carnaval de sangre” lo llama Martín Descalzo, en su obra “Vida y misterio de Jesús de Nazaret”. La escena de la coronación hay que colocarla en un marco de burla trágica.

Aquellos bárbaros soldados, tras encontrar en Jesús un desahogo de su violencia, iban a convertirle ahora en motivo de su diversión. Durante el proceso le habían oído presentarse como rey de los judíos; era bastante normal que, ante el dibujo de las pilastras, a alguien se le ocurriera jugar al “Basiliscos” pero con un protagonista de carne y hueso. Cuando alguien propuso esta idea, fue recibida con aclamaciones por

Charla en la Hermandad de Nuestra Señora de la Merced
“Aspectos Teológicos de la Coronación de Espinas”

sus compañeros. Y al correrse de boca en boca la sugerencia, probablemente, fueron muchos más los soldados que bajaron al patio para no perderse el espectáculo.

SEXTO MENSAJE:

“CUIDADO CON RIDICULIZAR”

Alguien trajo, quien sabe de qué guardarropía, una clámide escarlata y la colocó pomposamente sobre la espalda del prisionero, sujetándola con el broche sobre el hombro derecho. Con aquel vestido rojo, Jesús comenzaba a tener un aspecto verdaderamente ridículo, al contrastar los brillos del manto con su cara destrozada y ensangrentada. Pero aún era todo: la parte más importante de la farsa era la corona y los soldados se pusieron a buscar por los alrededores algo que pudiera servir para imitarla. Alguien encontró entonces un haz de ramas de espino de las que usaban como leña para encender la lumbre. Con este haz formó, no un simple aro, como en las clásicas imágenes de nuestras procesiones y crucificados sino - un casquete en forma de pileo, el sombrero romano de fieltro de forma oval que cubría la parte superior de la cabeza.

SÉPTIMO MENSAJE:

“CUIDADO CON LAS BURLAS”

Probablemente en un primer momento los soldados fabricaron esta corona, no para hacer sufrir a Jesús, sino simplemente para burlarse de él. Por eso la colocaron sobre su cabeza sin apretarla y clavar sus espinas. Fue luego el calor de los sucesos quien convirtió la burla en tortura. Porque, tras el manto y la corona, alguien se inventó un cetro fabricado con una caña.

OCTAVO MENSAJE:

“CUIDADO CON LA CRUELDAD”

Uno a uno iban desfilando ante Jesús, doblando la rodilla en señal de reverencia, gritando mientras se esforzaban en retener la risa:

Salve, rey de los judíos. Se acercaba a Jesús como para besarle, pero en lugar de un beso ponían en su mejilla un escupitajo. Tomaban luego su cetro real y golpeaban con él la corona de espinas tejida en torno a su cabeza. Nuevos hilos de sangre comenzaron a correr por su rostro al calar las espinas.

NOVENO MENSAJE:

“LA HORA DE LAS IMPRESIONES”

Por fin regresó Pilato de sus negocios o de su espera táctica. Y pidió que le trajeran de nuevo al prisionero. Cuando desde lo alto de la escalera el gobernador le vio reaparecer, apenas creía a sus ojos. Aquel hombre era una piltrafa. Toda la nobleza que tenía su figura mientras él lo interrogaba, había desaparecido. Físicamente, era un moribundo.

DÉCIMO MENSAJE:

“LA HORA DE LOS FRACASOS”

Cuando tuvo a Jesús cerca, Pilato aún se impresionó más. Él había ordenado flagelar al prisionero, pero nada podía prever cuanto había ocurrido después. Y se dió cuenta de que su estratagema de retirarse por un rato no había conseguido su objetivo. Allí seguían los sumos sacerdotes, como buitres a la espera de su presa.

Charla en la Hermandad de Nuestra Señora de la Merced
“Aspectos Teológicos de la Coronación de Espinas”

EPILOGO

Yo he querido repasar y presentaros con viveza la escena de la coronación de espinas. He querido utilizar una palabra como “leit motiv”: “Cuidado”. Porque junto a cada mensaje, se pone en juego un pecado terrible, un terrible nubarrón.

1. CUIDADO CON NUESTRAS PALABRAS, porque pueden ser vehículos de bien y de comunicación hermosa, o pueden llevar el veneno de la destrucción y de la muerte. Siempre seremos, “dueños de nuestros silencios y esclavos de nuestras palabras.”

2. CUIDADO CON NUESTROS ENJUAGUES, porque llevan falsedad y engaño, y siempre producen “víctimas inocentes”

3. CUIDADO CON NUESTRAS COBARDÍAS, porque permiten la injusticia y el mal. Recordemos aquellas palabras de Martin Luther King, pronunciadas con aire de reproche: “Cuando reflexionemos sobre nuestro siglo XX, no nos parecerá lo más grave las fechorías de los malvados, sino el escandaloso silencio de las buenas personas”.

4. CUIDADO CON NUESTROS MEDIOS UTILIZÁDOS, porque “intentamos justificar lo injustificable”.

5. CUIDADO CON NUESTROS JUEGOS, que pueden ser macabros porque destruyen la dignidad de las personas.

6. CUIDADO CON NUESTRAS RIDICULIZACIONES, porque se ceban en los débiles e indefensos, y desfiguran la realidad para dar rienda suelta a nuestros instintos y caprichos.

7. CUIDADO CON NUESTRAS BURLAS, porque tanto hacen sufrir al prójimo hasta torturarlo.

8. CUIDADO CON NUESTRAS CRUELDADES, porque desembocan en muertes inocentes.

9. CUIDADO CON NUESTRAS CONCESIONES, porque “resulta” lo que no esperábamos, ni podíamos imaginar de daño.

10. CUIDADO CON NUESTROS FRACASOS, sobre todo, cuando dejan tras sí una caravana de víctimas.

ANTONIO GIL MORENO
Párroco de San Lorenzo y
Subdirector del Diario “CÓRDOBA”.

21 -Noviembre-2003